

CUATRO MÉDIUMS Y UN OBJETIVO

Una experiencia de exploración psíquica en Canarias

Semanas atrás tuvimos la oportunidad de convocar a cuatro personas que manifiestan tener habilidades como sensitivos y médiums en un inmueble de la isla de Tenerife sobre el que habíamos recopilado informes relativos a su presunta actividad paranormal. Compartimos en Claves del Camino la primera crónica de una experiencia nunca antes llevada a cabo en Canarias y España. ¿Sintieron y vieron lo mismo estos cuatro invitados? ¿Se corresponde con lo descrito por los testigos? ¿Se pueden establecer conexiones con lo que sabemos del inmueble?

Texto: **José Gregorio González**

Cabe advertir que el experimento de mediumnidad que dimos en llamar "Cuatro médiums. Un objetivo" no contó con una planificación exhaustiva. En gran medida surgió fruto de la oportunidad que supuso contar en Tenerife con varios médiums dispuestos a participar y de nuestra disposición a dedicarle tiempo e improvisar con un mínimo de criterio para hacer interesante la vivencia y sacarle el máximo provecho posible. Por ello, más que experimento nos gusta etiquetarlo de experiencia o vivencia, y quien quiera hacerlo de anécdota o mero entretenimiento es libre pues no había mayor pretensión que la de vivir la oportunidad y aproximarnos a la misma con la mayor curiosidad posible. Sobre el terreno nos dimos cuenta de que algo así, al menos que conociéramos, nunca se había llevado a cabo en Canarias, y posiblemente en toda España. Mikel Lizarralde, Aldo Linares, Macu San Gil y Sergio Gozzi fueron los sensitivos que amablemente participaron de la experiencia.

Sin duda, es una realidad conocida que durante décadas la investigación de presuntos fenómenos paranormales que acontecen en viviendas o inmuebles de todo tipo ha echado mano de las aportaciones de psíquicos, de sujetos que afirman percibir lo invisible de maneras muy diversas. Esa percepción del comúnmente llamado "más allá" se realiza viendo, escuchando, recibiendo telepáticamente o en sueños, experimentando sensaciones corporales o ejercitando la mediumnidad clásica, en la que el sujeto deja que su cuerpo sea usado por los presuntos espíritus para que hablen, escriban o realicen otras acciones que requieren de un vehículo y medio corporal. En ocasiones este tipo de acciones cuentan con el apoyo tecnológico de sistemas de captación y grabación audiovisual, o los sensitivos se valen de herramientas que, desde su punto de vista, les permiten canalizar, aportar claridad o amplificar lo que captan, como puede ser un péndulo. Este tipo de intervenciones se han hecho y se hacen, generalmente, con uno o varios psíquicos formando parte de los equipos de investigación.

Arriba, Mikel Lizarralde, Sergio Gozzi y Macu San Gil. Debajo, Aldo Linares.



Aunque es lo deseable, no siempre es posible que los médiums que van a *escanear* psíquicamente los lugares desconozcan la historia general y la de los fenómenos anómalos específicos que acontecen en los mismos. Cada vez es más complicado como consecuencia de constante flujo de información potenciado por las redes sociales, capaces de convertir en noticias de gran alcance los más mínimos rumores.

Territorio inexplorado

En este caso contamos con varias ventajas. Las historias de actividad paranormal del edificio no habían trascendido. Las conocemos desde hace al menos dos años y hemos entrevistado a testigos directos y recogido relatos de otros de forma indirecta. Por diversas razones -entre ellas el uso diario que tiene el inmueble-, hemos sido discretos con la ubicación y totalmente reservados con las experiencias allí vividas.

Una segunda ventaja, también distintiva de lo habitual, es que ninguno de los médiums tenía conocimiento de la historia, ubicación y usos del edificio, y menos aun de la citada casuística anómala que allí presuntamente acontece. La tercera ventaja es que cada uno intervino por separado en días dife-

rentes. Y la cuarta que ninguno supo de la intervención de los otros psíquicos hasta terminada su propia visita. En este punto hay una salvedad. El orden de visitas fue Macu San Gil, Mikel Lizarralde, Aldo Linares y Sergio Gozzi. Sólo Linares supo, tras cerrar su experiencia, de la visita de Lizarralde una semana antes. Y Gozzi, al trabajar a distancia con sus ilustraciones, requirió de una localización para *conectar*. En este caso, una fotografía de la fachada remitida por el autor de estas líneas.

¿Qué cuentan los testigos fortuitos sobre el lugar? De acuerdo con nuestros informes la actividad se resumen en: cambios bruscos de temperatura, ruidos rotundos que no pueden ser explicados, sombras en movimiento, sensación de malestar y acompañamiento, desplazamiento puntual de determinados muebles muy pesados y observación directa de presencias. Concretamente, una mujer de aspecto severo y elegantemente vestida de época, que en ocasiones parece airada o contrariada, y que ha llegado a ser tomada por algunos testigos como alguien real, de carne y hueso, dirigiéndole la palabra sin obtener respuesta. También se ha comunicado de forma muy excepcional el caso de una trabajadora que intentó auxiliar a una niña que escu-

chaba llorando dentro de un baño pequeño, y que terminó en estado de shock cuando al abrir las dos puertas encontró que el lavabo estaba vacío a pesar de la nitidez e interacción que mantuvo con alguien que no existía.

Repasemos a continuación lo que individualmente percibieron los médiums durante sus respectivas visitas al lugar, y que los oyentes del nuestro programa "Crónicas de San Borondón" pudieron escuchar hace una semana:

Macu San Gil. Sensitiva tinerfeña. Esta médium, autora de un reciente libro *Mis experiencias como médium*, a diferencia del resto de sensitivos, sí parece interactuar con las presencias del lugar, revelándoles su situación de "entremundos" y aconsejándoles que abandonen el lugar y vayan al otro lado, con sus seres queridos hacia la luz. Durante su visita interactúa con un total de siete entes espirituales y va comunicando en tiempo real algunas de sus impresiones:

-Comienza observando a una mujer asomada a la balconada que parece estar esperando su visita. Viste de negro, es bastante mayor y se muestra asustadiza y enfadada con sus hijos por la falta de visitas. Parece estar al tanto de la actividad diaria del inmueble,



mostrándose ligeramente molesta con el ajeteo de las tardes.

-En otra zona, también con la balconada como escenario, aparece otra mujer, de edad algo más joven que la primera, que la sensitiva deduce que puede ser de principios del siglo XX, quizá 1910. Destaca por su porte firme y esbelto, muy bien peinada, vistiendo traje largo, cinturón ancho y camisa de manga con visibles encajes. Esta mujer mira con determinación hacia la puerta de entrada del inmueble. Asegura ser maestra, una buena maestra renombrada de su tiempo y de la que, asevera, se pueden encontrar referencias si se buscan. Indica que su esposo está fallecido y habitualmente se dedica a observar la actividad del lugar.

-Un niño rubio, pequeño y juguetón, corretea de un lado para otro en otra zona del edificio. Está muy nervioso, ronda los 5 años pero su tamaño parece reducido para esa edad. El pequeño advierte de la presencia de otros niños en la zona alta a los que culpa de los ruidos.

-En la zona alta la médium interactúa en una misma habitación con otros tres niños, dos hermanos de 8 y 6 años y un primo de 10. Su aspecto es triste y asustadizo; evidentemente son pobres, puede que huérfanos y parecen haber sido maltratados ya que uno de ellos manifiesta con un gesto defensivo "no me castigues".

-Finalmente, en otra habitación, donde hay libros, se esconde otra niña de unos 6 o 7 años, de pelo castaño y rizos, cabizbaja y callada, que también parece muy temerosa.

Mikel Lizarralde. Médium vasco. Lizarralde no interactúa con ningún ente estableciendo un diálogo. No hace preguntas a viva voz. Comparte sus impresiones al finalizar el recorrido:

-Detecta que el lugar está transformado, que es una estructura a la que le falta una parte. Lo interpreta como parte de un claustro, y conecta con la idea, que reconoce como dudosa, de

un posible convento tras escucharse unas campañas en la lejanía.

-Siente de forma muy intensa a niños jugando, en corro, que hacen ruido, interpretando el lugar como guardería u orfanato.

-Hay una señora elegante, con moño y sombrero, de cierto estatus, quizá una profesora. La vincula a los niños que ha visto jugando.

-Presiente que el lugar es un espacio de toma de decisiones, de gobierno, de crear cosas o planificar conflictos o complots. Percibe que también se hablan diferentes idiomas; lo interpreta como algo parecido a una embajada.

-Siente tumbas, enterramientos en el lugar.

-Finalmente ve un señor muy mayor y una joven novia que, según siente, sería obligada a noviciar.

Aldo Linares. Integrante del Grupo Hepta. Linares comparte a tiempo real sus impresiones. Habla de impregnaciones, es decir, de escenas y personajes con los que no interactúa, que parecen estar congelados en el tiempo.

-En la zona sótano percibe a un señor de aspecto bonachón y modesto,

una especie de encargado, recadero, o cuidador del lugar. Poco pelo y calvo en el centro, de los años cincuenta. Camisa de manga corta, pantalón marrón, lona de rejilla.

-También, en una instancia cercana donde se guardan ropajes detecta la zona más potente. Allí ve a una señora mayor, algo encorvada, vestida de azul claro celeste, que parece llevar en las manos una bolsa de tela con una especie de panecillos o bollos, y en otra escena corta con una taza una masa verde comestible. Pelo recogido. Pregunta "por los chicos", menciona a "los canillas". Allí escucha también la expresión "cabildo chico". Asegura que no es la madre de los chicos por los que pregunta, ni es familia. Tampoco es monja; quizá es tutora o maestra.

-Siente claramente enterramientos, más hombres que mujeres, y ordenados, como un pequeño cementerio o cripta.

-Siente de forma notable un muro que cae tras un golpe o mazazo.

-En la planta superior, en una habitación ve a un señor mayor enfermo de pulmón encamado, junto

●●●
Dibujos de Sergio Gozzi sobre tres entidades que él percibe en el edificio.

a su esposa autoritaria, que parece tener un mejor posicionamiento económico y social. Está vestida elegantemente y en pose regia. Viste de negro con pechera roja y está relacionada por amistad con un grupo de mujeres que canturrean y dan palmadas, subordinadas de cierta forma a la mujer. El grupo de mujeres calza zapatos negros acordonados y unas piezas como de tela. Mencionan hilos.

-En ese mismo nivel hay un señor, en otra habitación, claramente un maestro que coloca libros y lleva una taza de lata esmaltada en blanco con el borde de otro color, azul. "Mostajo" o "Mosquera" son nombres que escucha.

Sergio Gozzi. Médium especializado en dibujar a los entes espirituales. Gozzi interviene a distancia, desde tierras peninsulares, cuando el experimento está cerrado. Al contar con descripciones físicas nos parece curioso que pruebe a dibujar los entes que perciba. Realiza tres dibujos a lápiz y nos envía sus sensaciones. Literalmente es lo siguiente:

"Lo que siento con mucha fuerza son tres seres, una pareja, hombre y mujer y una niña. La niña está enferma y no estoy seguro si es hija de ellos, o adoptada de aquellos tiempos, pero algún problema hay con la niña aparte de su salud muy débil. Algún problema pulmonar, tuberculosis seguramente. El hombre es alto, delgado, bien vestido. Su mirada es muy seria. Ella también va bien vestida. Se ve que son de buena familia por la ropa que llevan. Ella está muy triste. Lloro todo el tiempo, como si hubieran entrado en desgracia. Ella es muy religiosa y cree que una maldición ha caído sobre ellos. La niña es muy frágil, blanquécina. Se nota en su cara que está enferma. No se puede hacer nada por ella.

"Aparte de ellos tres, hay dos mujeres más, del servicio. La cocinera y una chica joven del servicio también.

"El hombre era un hombre conocido, médico, o alguien a quien la gente acudía cuando necesitaba ayuda".

¿QUÉ SABEMOS DEL INMUEBLE?

●●● La información compartida nos permite establecer vínculos y diferencias entre lo percibido por los médiums y las vivencias de los testigos fortuitos. El hecho de no poder desvelar la ubicación del inmueble dificulta el acceso a datos complementarios sobre el mismo que puedan ser aportados por otras personas, y que enriquezcan el retrato del mismo y permitan ampliar posibles conexiones. En todo caso, lo que sabemos es que el solar pudo estar ocupado por una vivienda primitiva hacia el siglo XVII, con más certeza en el XVIII. Por ampliación o nueva construcción tendríamos una vivienda dispuesta en "L" durante el siglo XIX que se mantendría vigente con diferentes modificaciones hasta hace unas décadas. En algún momento pasa a ser de propiedad municipal. El edificio actual surge del derribo del anterior inmueble y cuenta con varias plantas, teniendo uso diario. Ha sido escuela y en parte continúa siéndolo. Fue sede de diferentes organizaciones durante el régimen franquista emanadas del Movimiento Nacional, como es el caso conocido del Frente de Juventudes y la Sección Femenina con sus Coros y Danzas. Núcleo de actividad cultural, artística, formativa y espacio de toma de decisiones. De momento las indagaciones no han permitido identificar conexiones con los nombres y algunas expresiones antes citadas percibidas por Aldo Linares.

Con los datos disponibles el lector puede juzgar. La investigación sigue abierta. Si algún lector reconoce la identidad de los dibujos, le animamos a compartirla en info@crónicasdesanborondon.es